RÍO ALBENTOSA

ALBENTOSA

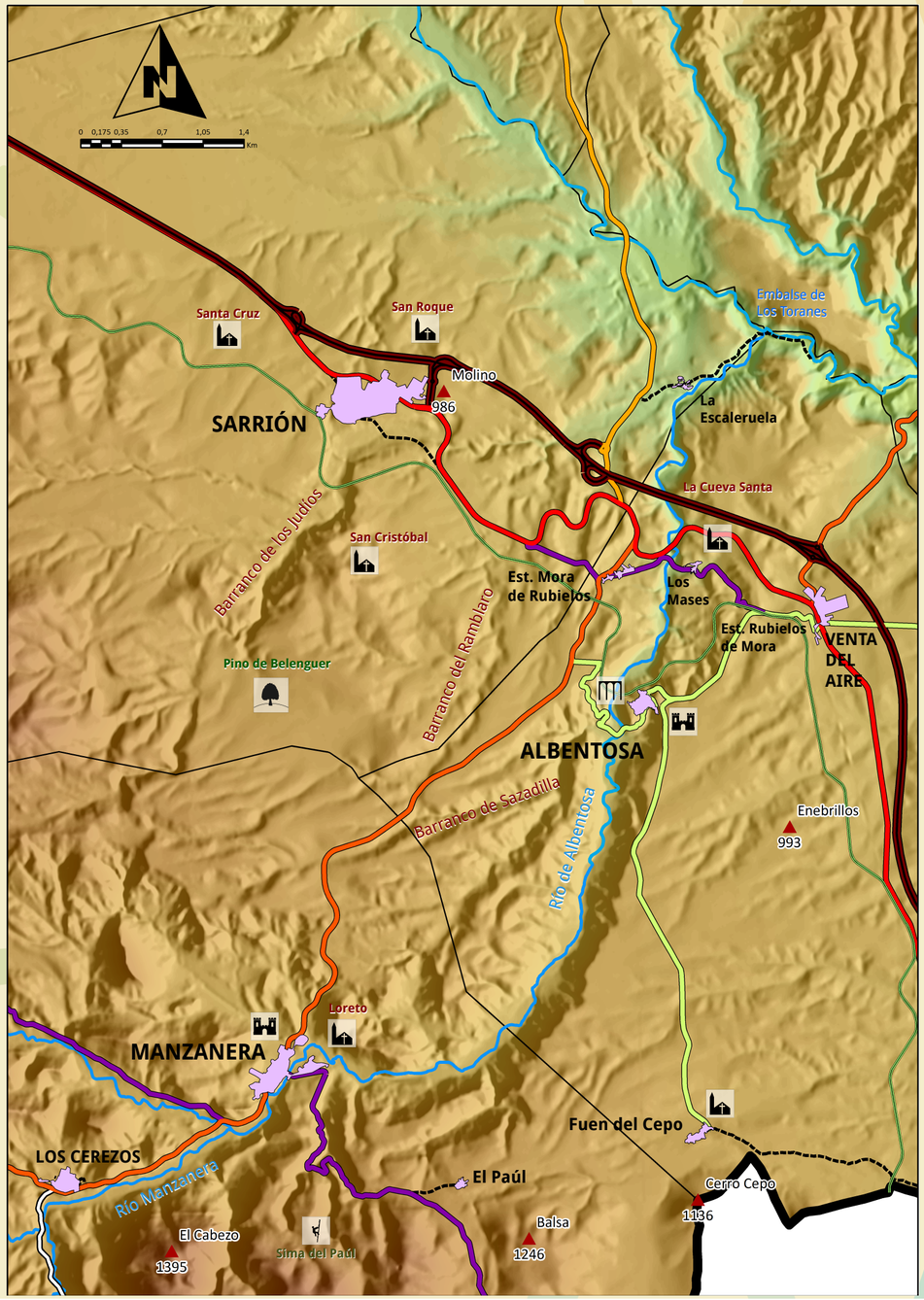
CAPITAL DEL JAMÓN DE TERUEL

Allá por el año de 1248 el testamento de Jaime I el Conquistador señalaba “el río que pasa por Albentosa” y “su ribera” como las tierras más al sur del reino de Aragón y principio de las tierras valencianas. El río, que ha cincelado esta fronteriza vega nace en la sierra de Javalambre (2.020 m s. n. m.) y discurre por su más suave vertiente, la oriental, para entregar su flujo al Mijares, que desemboca en el Mediterráneo, entre Almazora y Burriana, en la vecina provincia de Castellón.

Pinos, sabinas –algunas centenarias- carrascas y encinas dan paso en el valle a especies arbóreas menos sufridas como los almendros, chopos, olmos, sauces y cornejos. A mediados del siglo XIX la abundancia de encinas permitía que muchos albentosinos se dedicaran a la producción de carbón vegetal.

El abrupto paisaje deja escaso terreno a la vega. Regadíos hoy en parte abandonados enriquecían con algunas hortalizas las limitadas producciones de trigo, cebada, avena y morcacho. Junto a ellos permanecen todavía algunas masías y molinos de origen medieval.

Arbustos como el enebro o el azarollo y plantas aromáticas como el romero, el espliego y la ajedrea pueblan barrancos, escarpes rocosos y tierras arcillosas que en ocasiones descubren pintorescas paletas de terrosos colores. Es un lugar muy propicio para la micología donde se cultivan las apreciadas trufas negras y abundan las setas de cardo y los rebollones.
Silencioso, el río Albentosa da vida a la trucha común, barbos, madrillas y cangrejos.

LEYENDA

- Árboles singulares
- Ermita
- Castillo
- Deportes Aventura
- Viaducto
- Autovía A-23
- Nacional 234
- Autonómicas
- Autonómicas
- Provinciales
- Provinciales
- Ríos
- Límites municipales
- VÍA VERDE